

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1. ²⁵ ptas.	Núms. sueltos. 0. ⁰⁵ pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2. ²⁵ »	Fuera de ella. 0. ¹⁰ »	
Un año. . . 4. ²⁵ »		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

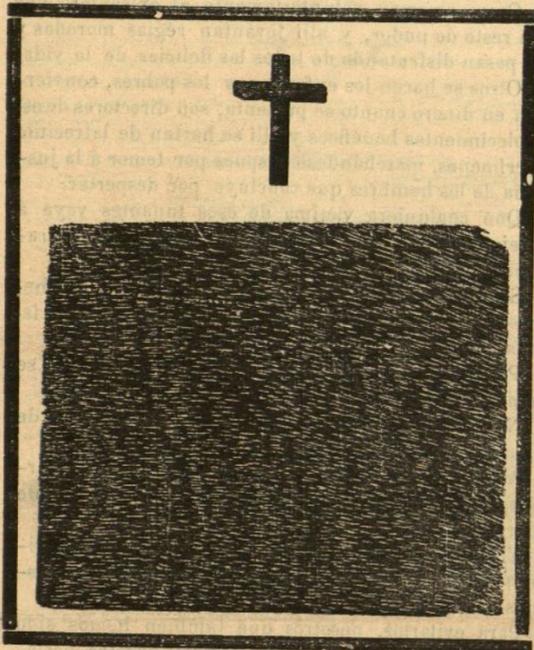
Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.^o

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

PRIMERA HORA



¡ALERTA! (1)

Hace dos números poníamos esta última hora ¡Alerta!

Hay que estarlo.

Se preparan grandes acontecimientos.

Si los republicanos no procuramos el tacto de codos, nos encontraremos con una situación inesperada.

De los generales, el que vale y tiene prestigio en el ejército, aunque como político por ahora no ha dado grandes pruebas de conocer el estado del país, es Lopez Dominguez.

¡Si procurásemos atraérnosle! Con él se irá el ejército, y por consecuencia con el partido por quien él se decida.

¡General, qué porvenir si tenéis ambición!

Martinez Campos es una taravilla que ahora se propone hacer el Enano de la venta. Ni tiene prestigio en la opinión ni en los partidos políticos.

Salamanca, por los beneficios alimenticios que ha proporcionado al ejército tiene en él alguna popularidad. Tiene ambición, pero es muy ligero é inspira poca confianza.

Entre los emigrados no hay un nombre militar que suene y se conozca.

Tenemos, pues, que recurrir á lo actual. Lo actual es Lopez Dominguez.

¡Si se hiciese republicano!

(1) Estas líneas se escribieron el martes. Las dejamos tal como estaban. Ni siquiera retiramos la última frase.

Y nuestros amigos nos dispensen si en la crisis que se prepara acudimos al ejército.

El pueblo está dormido; hay poca fé, y nadie quiere moverse.

Venga la libertad y tráigala el diablo si es preciso.

¡Alerta!

Cuestión de mes y medio.

ACTUALIDADES.

Ha muerto D. Alfonso.

Y ha muerto, á causa de los conservadores, arrasando millares de ruinas.

Los bolsistas no nos dejarán mentir.

Juramos que nunca, mientras vivió, atacamos al hombre. Eran los ataques á la institución que representaba, ligada como es natural con la vida particular del monarca.

Nosotros no tenemos enemigos, y más de cien veces nos ha desarmado una lágrima salida del alma.

Pero como republicanos que somos, por juzgar la República la forma que menos nos divide (como decía Thiers) porque dentro de este modo de gobierno cabemos todos los españoles, hemos hecho en la estera que nos toleraba la ley, la guerra á la dinastía borbónica.

Y continuaremos haciéndonosela.

Somos tan francos, que si creyésemos que los reyes habían de hacer la felicidad de nuestro ídolo, que es la nación, seríamos realistas.

Pero no creemos que la preponderancia de España nos venga con la monarquía.

Nos pueden denunciar esta frase, pero es lo que sentimos.

Al morir D. Alfonso, víctima de los Sextos, Tamares y demás aristócratas ignorantes, ha quedado España en una situación difícilísima.

Los fusionistas (como siempre) se encargarán de contener el país en beneficio de los conservadores.

Los carlistas preparados para proclamar á su asqueroso rey, ayudados de los mismos conservadores, si conviene.

Una reina gobernadora que ningun español conoce.

Una niña de cuatro años.

Una regencia de doce ó catorce.

La fuerza, que está en el ejército, sin saber por quién decidirse.

Desprestigiados los generales; en su mayoría por ineptos.

Lopez Dominguez sin decidirse. Y Sagasta dispuesto á enviar á las Marianas (lo que todavía no ha hecho Cánovas) á cuantos republicanos se desborden un poco.

¿Qué hacen los republicanos?

Nuestro ilustre jefe, esperanza de España y de su ejército, D. Emilio Castelar, segun leemos en un telegrama, ha retirado su benevolencia á Sagasta.

¡Bien hecho! Todo el partido aplaude.

D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco Pi y Margall deben ligarse á muerte y á vida con nosotros.

Hay una causa primordial.

La guerra carlista está encima.

Ahora no se ventilan cuestiones de familia. Es el triunfo del absolutismo ó de la República.

Si somos bastante intransigentes y tontos para continuar en nuestras luchas intestinas, preparémonos para emigrar todos los republicanos.

Ahora la familia Borbón tiene un solo hombre: Carlos VII. La rama del eterno Pretendiente ha quedado con todos los varones y esto significa mucho hasta para los alfonsinos.

Los republicanos no podemos defender al gobierno contra el carlismo; pero sí siempre defenderemos la nación, que son dos cosas distintas.

La muerte de D. Alfonso nos ha cogido á los republicanos de improviso.

Si se hubiesen seguido nuestras humildes advertencias y consejos á la subida de Cánovas por segunda vez, este golpe nos hubiera hallado preparados.

Ahora debemos aguardar los acontecimientos, y si es posible, hacer que el único general que entiende algo en España, Lopez Dominguez, se venga con nosotros.

Si tuviese ambición y aspirase á ser un Prim, lo haría.

Ahí está la madre del cordero.

Donde él vaya irá la solución, á pesar de no haber dado muestras de ser gran político.

Y acudimos á él porque ¿dónde está el pueblo?

DESDE MADRID.

Ya está aquí Pidalejo, despues de haber cazado en Valencia. La caza es una de las especialidades del joven místico.

Sus partidarios aseguran que ha gustado mucho y que le han querido nombrar hijo adoptivo de la Albufera; pero él, que es modesto como un hongo, se limitó á comer todo lo que ha podido y á rechazar el cargo de hijo, porque no tiene asignado sueldo alguno.

Su excursión ha dado ópimos frutos á la mesticería. Muchos católicos indecisos, que aun no habian comulgado en la iglesia de Cánovas, inscribieron su nombre en la lista de fieles devotos del presupuesto y se disponen á aceptar cualquier empleo que quiera dárselos.

Habrás, pues, nuevos elementos de vida en el partido conservador procedentes del Mediterráneo, pudiendo decirse que se ha aumentado la pescadería ministerial con un cargamento de cóngrios.

Los contribuyentes madrileños están deseando siempre que hagan excursiones los ministros, para que los mantengan en provincias, y ahora se dice que el referido Pidalejo saldrá para Sanlúcar, acompañando á la corte, con lo cual tendremos la inmensa satisfacción de no encontrarlo en ninguna parte, cuando salgamos á paseo.

Este es uno de los ministros que más se exhiben, y no pasa dia sin que le veamos frente á algun escaparate, contemplando las baratijas de las tiendas y diciendo para sí:

—¡Y pensar que, si yo quisiera, podría comprar todo esto y llevármelo para casa! ¡Qué bueno es Dios que me ha hecho ministro, sin comerlo ni beberlo!

La asociación católico-militar de San Fernando y Santiago va echando raíces. Se asegura que tambien en Madrid tenemos tenientes religiosos y capitanes píos, que se dedican á amar á Dios sobre todas las cosas y á pasar á los curas la mano por el lomo.

Parece que no, pero todos salimos ganando con que la fé se extienda por los cuarteles y penetre en el estómago de la tropa, mezclada con el rancho. Cuando se hayan suprimido las interjecciones sacrílegas en los labios del soldado, y en vez de un «Voto á bríos» oigamos un «Bendita sea la mitra del obispo,» podremos decir que España se ha salvado de las garras de Perico Bothero.

Daba lástima ver á la española infantería sin freno religioso. El soldado iba á la guerra, y en vez de consagrarse á la oración, disparaba tiros sobre los carlistas, más ó menos presbíteros, llegando en su impiedad hasta herir á los aguerridos párrocos que defendían á Dios con un trabuco. Si ahora logramos que la tropa se empape en religión hasta las polainas, no habrá guerra posible y los curas podrán tirar todos los tiros que gusten en defensa de Carlos el Inteligente.

¡Oh, delicia!

¿Puede haber nada más grato que contemplar á un coronel de rodillas ante la imagen de San Bonifacio ó Santa Restituta, mientras la corneta da la señal de ataque?

—Mi coronel, ¡el enemigo se acerca!—irá á decirle el ayudante.

—Déjeme V.;—contestará el esforzado jefe.—Estoy despachando unas cuantas oraciones... Dígame V. á los soldados que tiren con cuidado; no vayan á herir algun ministro del Señor.

El gobierno no tiene noticias de la asociación seráfico-militar y duerme tranquilo, confiando siempre en que la Providencia es grande y en que nunca ha de faltarle al partido conservador un ahujero por donde meter la cabeza, mande rey ó mande Roque.

—Según el ahujero que sea,—decimos nosotros.

Y creemos excusado decir á qué ahujero nos referimos.

Los vecinos de Llanes tratan de erigirle una estatua al Sr. Posada Herrera, y D. Genaro tiene un profundo disgusto porque no le erigen otra á él en cualquier parte.

—Habrá que esperar á que usted se muera,—le dicen.

Pero él quiere ser estatua en vida y ya ha conferenciado con dos ó tres canteros para que le busquen una piedra que sea bien dura y le tallen inmediatamente, de cuerpo entero.

Un entusiasta quiere hacer su biografía para regalarla al país en las próximas pascuas, á guisa de aguinaldo, y se trata también de bautizar una calle cualquiera con el nombre del general.

Y todo por haber inventado las guerreras con que hoy se engalana nuestro ejército.

Ahora tiene en estudio un sistema de pantalones, que servirán para abrigar piernas y para pescar truchas. El no descansa hasta hermoear completamente el ramo de oficiales, y se propone hacer de modo que lleguemos á confundir un alférez con una bailarina y un sargento con una amazona del Circo.

No sabe D. Antonio la suerte que ha tenido con que te saliera un ministro así. El país le admira y le adora, juntamente con Valdosa, que viene á ser digna pareja con D. Genaro, y entre los dos constituyen la piedra angular del gobierno.

Porque los dos acaban en punta.

Como novedades teatrales se cuentan *El soldado de San Marcial*, melodrama de los Sres. Llanó y Gomez, estrenado en Apolo con éxito extraordinario y *Dora*, comedia traducida á un idioma parecido al español por Santero y representada en el teatro de la Princesa.

Zapata y Marqués están á punto de estrenar su nueva zarzuela en Jovellanos, y Sellés escribe otra con música de Chapí que tal vez pueda darse á conocer antes de que termine la temporada.

La grave enfermedad de Vico—hoy fuera de todo peligro—ha suspendido el estreno de la última obra de Echegaray. El teatro Español está cerrado y los cómicos pasean por la calle de Sevilla, con las manos metidas en los bolsillos.

¡Morrocotudo año el de 1885 para el arte teatral!...

Hay, sin embargo, una esperanza que nos seduce, la de que estrene alguna obrita D. Manuel Cañete.

Si esto se realiza, tendremos por lo menos la seguridad de que nos reiríamos muchísimo.

JUAN BALDUQUE.

TARAVILLA (1)

Otra vez en campaña
Está aquel salvador de nuestra España,
El señor de *Monjetas*, saguntino,
General por chiripa ó por destino.
Hace tiempo es notorio
Que se hallaba este sér *satisfactorio*,
Dando grandes chupadas

(1) Versos escritos el lunes.

En brevas del estanco envenenadas.
Sus ocios distraía en la mañana
Leyendo á Maquiavelo y á Santa Ana;
Pero al llegar la tarde
Lefa á Lopez Bago y á Velarde.
Aprendía también la Geografía...
¿Y qué más aprendía?...
Ah, sí, recuerdo: el arte del toreo,
Y el canto llano y el lenguaje neo.
De pronto, una mañana
Se dijo sacudiendo la galbana:
—«¡Vive Dios que estoy frito!
Ya no se habla de yo. ¡Soy un bendito!
Es preciso que aquí suene mi nombre;
No en vano al cabo me parezco al hombre
¿Mas como lo lograr?
(Trasposición *monstruosa*) A visitar.»
Y de entonces el hombre-taravilla
Recorre los portales de la villa,
Y ora visita al uno,
Después visita al otro, *inoportuno*.
A Sagasta le dice: garantizo,
Y á Jovellar le llama su mellizo.
Más tarde se va á ver hecho un demonio
Al señor D. Antonio,
Que con semblante feo
Envíale á paseo.
Corre después al Pardo, toma nota,
Y de paso se llena de bellota
Aquel casco llorón
Que ha sido su sublime inspiración.
En casa está impaciente,
Y á veces suele dar diente con diente
Pensando como un bobo
En el golpe-algarrobo
Que le dió mucho lustre, nombradía
Y el tercer entorchado que quería.
Ahora quisiera ser—
Salvador, aunque fuera de alquiler;
Y *bate* las dos manos tremebundo
(Lo solo que *ha batido* en este mundo)
Pensando el *Lanzarote*
Hacer de la República jigote.
¡Oh, chusco Taravilla,
Regocijo de aquella corte y villa,
Chiripón, chiripero
Que por dentro estas huero!
Considera mohino
Que las aguas no van por tu molino;
Que tu espada-asador
No vale ni un comino, no, señor;
Que ya te han conocido,
Que has dado varias muestras de estar ido,
Que te tienen en poco
Los que ya no te tienen por un loco.
Vuélvete á casa, amigo,
Y no nos pacifiques, que no hay *trigo*.
Deten esos inquietos movimientos,
Tómate unos momentos
De reflexión, y piensa
Si es que puedes (perdoname la ofensa)
Que en lo que está al caer
Tienes tú ¡vive Dios! poco que hacer.

LOS LISTOS.

¡Oh Barcelona, ciudad cien veces ilustre! ¡Cuánta gente lista guardas en tu seno!

No voy á hablar de los listos en toda clase de ramos. Me voy solamente á ocupar ¡oh ciudad condal! de los hombres de negocios, de esos privilegiados de la fortuna.

Todavía lo recuerdo como si fuera ahora. ¡Tres años hace, y me parece que fué ayer!

La Bolsa bullía. Millares de personas se amontonaban en aquel vasto salón. Todos jugaban ¡hasta las criadas de servicio!

Los listos, nuevos Dioses, creaban de la nada bancos, sociedades industriales, ferro-carriles. Todo se cotizaba con prima. *Santa Prima* era la patrona de la Bolsa.

Los incautos acudieron. El americano enriquecido en Cuba, el tendero retirado de los negocios, el empleado que había hecho economías, etc... todos, en fin. La redada era magnífica para los pescadores.

Entonces surgieron esos tipos desconocidos, de antecedentes oscuros, que con su mirada abarcaron el porvenir.

Unas veces á remolque de los grandes financieros, otras siguiendo su propio instinto, llegaron á ser grandes financieros también.

La enfermedad patológica conocida con el nombre de fiebre del oro invadió todos los cerebros.

No se jugaba ya, se desbarraba.

Entonces los listos se aprovecharon. Crearon casi tantos bancos como poblaciones tiene Cataluña. Sin perjuicio de otros con nombres más ó menos pintorescos y que han dado unos *escelentes* resultados, según iremos probando.

En aquella época si se establece un banco para explotar las montañas de la Luna, tienen las acciones veinte enteros de prima el primer día.

Mientras, algunos directores de los bancos que se habían adjudicado muchísimas acciones, hacían el agio comprando y vendiendo, hasta que al acercarse la catástrofe soltaron el grito de ¡al agua todo! se desbarbararon de cuanto tenían y quedaron de millonarios.

El vulgo se arruinó, pero se contentó con echar ternos y bramar de coraje.

Véase la situación de ahora.

Los directores de muchos bancos que han causado suicidios, emigraciones, miserias y hambres sin cuento, se pasean en lujosas carretelas arrastradas por magníficos troncos de caballos; tienen palacios por habitaciones; son considerados de todo el mundo, y al llegar á los palcos del Liceo todos los papanatas se descubren.

Otros emigran voluntariamente al extranjero por un resto de pudor, y allí levantan régias moradas y se pasan disfrutando de todas las delicias de la vida.

Otros se hacen los enfermos y los pobres, convierten en dinero cuanto se presenta, son directores de establecimientos benéficos y allí se hartan de latrocinio y crímenes, marchándose después por temor á la justicia de los hombres que concluye por despertar.

Que cualquiera víctima de esos tunantes vaya á quejarse á ellos y á reclamar, ya verá como le tratan.

Si fuéramos á escribir en *EL FUSILAS* todo lo que hemos oído estos días de los miserables explotados, tendríamos material para un año.

Pero todo se andará poco á poco y si la vara no se rompe.

No siempre han de triunfar los listos en materia de ágios. Hora es ya de que la multitud se las ingenie.

Aquí tienen un periódico á su disposición, que arriesgará hasta el ir á los tribunales por dar el grito de alarma.

Ya sabemos que lo pasado, pasado está. Pero escribimos así, por si hubiera tendencia á renovar los mismos entorchados.

Para evitarlos, nosotros que también hemos sido víctimas, volvemos de nuevo á ofrecer nuestro periódico para ir examinando las trampas antiguas y evitar la segunda representación de esa comedia de malos costumbres llamada *El ágio*.

¡Guerra á los listos!

Y vayan viniendo Bancos y Sociedades, que á todas se les hará la autopsia.

TIRITOS.

Un gobierno debe la verdad al pueblo.

La ruina de millares de familias en la Bolsa se debe á la falta de franqueza del gobierno conservador.

¡A la barra!

En el Salón-Parés.

Llimona (Juan).—Un cuadro que representa el interior de una iglesia. La figura del centro (acaso Margarita) es la mejor. El fondo tiene tendencias á cromo.

Como los cuadros, por temor al cólera sin duda, están acordonados, no hemos podido ver las firmas de los autores.

Todas las demás obras expuestas son flojas. Hay un paisaje que como impresión recuerda los de Armet, sin tener sus cualidades. ¿Será algun discípulo suyo?

Una cabeza de estudio, mala, y otro cuadro, malo también.

Dos barros cocidos, malitos.

En una palabra, que hoy no aplaudimos porque no hay motivo.

Se trata de desviar la Riera de Malla...

ACTUALIDADES.



Así estábamos el lunes.

NOTA.—Hemos variado la cara del personaje que hace de estatua. Antes era un cadaver... y ahora tambien.

Que debe ser parienta del desviado ex-secretario de Gracia señor Malla.

Y ahora que hablo de Gracia: El alcalde de Zalamea (Perez Crespo) parece ser que no da tanto gusto á los señores, y está á la altura de los Felius y Casals, aunque en un género enteramente distinto.

¡Pobre Gracia, condenada á estar siempre regida por pillos ó por memos!

Aunque bien mirado ella se tiene la culpa.

Por tolerar á un centenar de merodeadores que la explotan.

Allí no se hace la guerra mas que por la peseta.

Nuestro apreciable y valiente colega *El Cústico Oscense* nos dedica este suelto que apreciamos muy en mucho por venir de quien viene:

« Mi querido colega *EL FUSILIS* se queja de que ningún periódico le haya felicitado por su absolución.

» *EL FUSILIS* no debió leer nuestro número anterior.

» Léalo y comprenda que *El Cústico* le aprecia en lo que vale.

» ¡Y cuidado que nuestro colega barcelonés vale mucho! »

Para descargo de mi conciencia debo decirle que me refería exclusivamente á la prensa local.

En provincias tengo excelentes amigos como *El Cústico*, *El Alabardero* y *El Figaro*, de Sevilla, *La Crónica de Badajoz*, *El Maestrazgo Liberal*, *El Cantón Extremeño*, etc., etc.

Y tambien en Barcelona; pero se les pasó, como á mí tambien se me pasan tantas cosas, y en tono de broma quise recordárselo.

La Sábana Santa, *El Barcelonés* (competencia),

La Dinastía y *El Diario de Barcelona* han orlado una página.

La Vanguardia no. En palacio no se compraba yute.

Don P. P. P. va á ser nombrado alcalde de Barcelona...

« Y siendo este señor propiedad de todos los ciudadanos, se suplica que no le arranquen las patillas. »

Esto va con los de *La Sábana Santa*, que tambien se han puesto de luto.

Muchos periodistas condenados á ocho y diez años de presidio esperan verse pronto en libertad.

¡Triste cosa es desear la muerte ajena y maldecir á quien pudiendo perdonar no ha perdonado!

Pero no es culpa de las víctimas sino de los verdugos.

 El Liceo ha contratado á Tamagno. Mal Lázaro han buscado.
 Esto no lo levanta el mismo Masini.
 Acaso, acaso lo pudiera hacer Gayarre.
 Pero Chanchó, al parecer, no da pié con bola.
 Puede ser que no sea más que al parecer..... ¡por que me sale cada niño bobol!

—
 ¿Y Ventosa?
 ¿Qué hace este jóven eterno?

—
 ¿Se quiere llenar *El Liceo*?
 Pues invítese á Fontrodona, Masvidal y Peñasco.
 Si hay algun hueco tambien puedo ir yo.
 Sin invitación por supuesto.

—
 ¿Y Mister Bernis?
 Se va convenciendo ya de que no volverá á poner los piés en *El Liceo*.
 ¡Ya era hora!

—
 Han contratado á Tamagno á mil duros por función.
 Eso en Chanchó no lo estraño, pero Tamagno... tamaño quedará en esta ocasión.

 ¿En qué se parece el Sr. Arana á una rata?
 En que abandona los edificios ruinosos.
 Véase Villena-Alcoy, Banco Ibérico, etc., etc.

 Grandes notabilidades nos ha presentado Alegría en gimnastas barristas, pero ningunos como los señores Hurley y Dashway.
 ¡Qué agilidad y qué fuerza!
 Todas las noches hace el público salir á la pista multitud de veces á los dos citados artistas.
 De un día á otro debe debutar el popular clown Tony Grice.
 Magrini y Bebé continuarán deleitando á la concurrencia, como siempre.
 De manera que se va á pasar bien el rato.... ¡Ostia! como dice Vallesi.

—
 A propósito del mio caro amico.
 ¿Porqué no se mete, en vez de empresario, á corredor de Bolsa?
 Yo sería su cliente.
 Y estoy seguro que entonces no bajaría un entero el consolidado llevándome él la jugada.

 Pues señor, á *El Rigoletto* le llamábamos, números pasados, *memo*.
 Pero nos quedamos cortos.
 Debíamos haber dicho *memo de solemnidad*.
 Véase la muestra:
 « *El Fusilis* dice que no tenemos gracia.
 » Poco decir es, porque nunca hemos pensado en disputar la fama de bufo de *El Fusilis*.
 » *Rigoletto* no se propone hacer reir á los republicanos.
 » Se escribe para hacerlos llorar.
 » Su misión es pegar y pegar.
 » Y por esta vez ha sido sobre *El Fusilis* donde ha descargado el golpe.
 » ¿Le duele á V... posiblero *Fusilis*?
 » Pues paciencia y tragar saliva, que otras cosas tendrá V. que tragar.»
 ¡Pero, hombre, qué poco pesa V., jorobado!

 Tenemos entendido que el Sr. Gillardo, el que tiene la cabeza trastornada, segun dijo á sus compañeros de dirección del Banco Ibérico, ¡excelente banco! se encuentra en San Sebastian.
 Y a propósito de santos.
 ¿Eso de San Baudilio en qué para?

 EL BUSILIS tenía razón hace año y medio cuando lo dijo.

 Seis enteros ha bajado la Bolsa en dos sesiones.
 ¿Pero dónde tenían la cabeza esos alcistas?
 ¿Para qué han hecho caso de las noticias de *La Epoca*, *El Estandarte* y *El Diario de Barcelona*?
 Esta baja debía haber venido paulatinamente desde hace mes y medio.

Hoy se encuentran los desgraciados alcistas agobiados.
 ¡Para que crean otra vez á los periódicos ministeriales y desprecien á los de oposición!

 En una reunión del Ensanche se hizo esta pregunta:

¿Porqué se lee *EL FUSILIS*?
 Y uno contesta:
 —Porque atacá á los sietemesinos.
Otro.—Porque canta las verdades á la policía, á los jugadores y á los timadores.
Otro.—Porque hace reir á costa del prójimo.
Otro.—Porque es republicano.
Otro.—Porque no se para en barras.
 Se dieron cincuenta contestaciones más y ninguno acertó.
 Ahora lo voy á decir yo mismo:
 —*EL FUSILIS* se lee porque dice lo que siente.
 Esta es la pura verdad.

 Los progresistas tienen gracia.
 No son partido; son un remiendo perpétuo.
 Isabel II los desdennó é hizo bien.
 D. Alfonso los ha tratado como se merecian, é hizo mejor.
 Pero ellos siempre en memo.
 ¡Salvar las instituciones! ¡Ser remendones de portal!
 ¡A ver, Mónstruo, condimenta esos calamares!
 Y Cánovas los guisa en su propia tinta, ó los saltea, ó los frie.
 ¡Dichosas inteligencias!
 El día que en la política se establezca gradación de séres, los antiguos progresistas (constitucionales hoy) ocuparán el lugar de las ostras.
 Porque solo sirven para hacer boca á los reaccionarios; los tiburones.

 La *Dinastia* del 25 hablaba contra los eternos perturbadores que hacen correr noticias falsas sobre la salud del rey.
 La del 26 venía orlada con motivo del fallecimiento del monarca.
 Eso ya no es ser ministerial; es ser tonto.

—
 Y á propósito de *La Dinastia*: Ahora limpiarán los comederos á Zamorra Caballera, el guapo Frontaura y el amigo Godo.
 ¡Hombre, y si viera V. lo que yo lo siento!

 Han caido los conservadores.
 ¡Al estercolero!

 El corresponsal A. de *El Diario de Barcelona*. Fecha 24 del corriente:
 « La última noticia es de que el rey ha mejorado. »
El Diluvio del 25:
 « Dícese que S. M. el rey pasará una larga temporada en el Escorial. »
 Y así ha sido.

 Otra noticia de *El Diluvio*:
 « Ha fallecido el Sr. Perillan Buxó, director del *Popular*. »
 » E. P. D. Los perillanes de verdad, alientan todavía. »
 Es verdad. Véase la clase en el *organo cloaquero*.

—
 En nuestra vida hemos visto manera más estúpida de dar cuenta de un fallecimiento.

 En el número pasado poníamos esta *Ultima hora*:
 Emilio Castelar.
 Presidencia. Ruiz Zorrilla.
 Guerra. Lopez Dominguez.
 Hacienda. Pí y Margall.
 Gobernación. Maisonave.
 Estado. Carvajal.
 Ultramar. Benot.
 Marina. Capriles.
 Fomento. Morayta.

Presidencia del Senado.—Salmeron.
 Id. del Congreso.—Martos.
 Nota.—Mi sueño dorado.
 En la nueva combinación sagastina, Lopez Dominguez no ocupa ningun lugar, y nos alegramos.
 ¡Hágase V. republicano, hombre!

Será V. todo lo que quiera.
 Los demócratas de veras, necesitamos un general de talento, para luchar contra conservadores y carlistas... y hasta contra fusionistas.

 En el Tivoli, lector,
 has de ver unos *Sobrinos*
 bien hechos, bastante finos,
 clase superior.
 Y una muchacha muy hueca
 que al mundo matando está,
 te baila una *zamacueca*.....
 ¡Zampa, que le dá!

ANUNCIOS.

CERVECERIA DE GAMBRINUS

RAMBLA DE SANTA MÓNICA.

Gambrinus ha recibido magníficos entruchados, y jamon apetecido, y arenques solicitados. En escabeche y al humo los arenques hallarán, y segun lo que presumo de fijo les gustarán.

TIQUIS MIQUIS. Se necesita un propietario que ceda un terreno por 25,000 duros, para una empresa de ferro-carri. El objeto es hacer ver á los accionistas que ha costado 250,000.

175,000 palmos de terreno para vender. Por cuenta de los *poverinos* accionistas de los coches-Ripert. Los tenedores desean venderlos cuanto antes, porque si no, se van á quedar con otros 175,000 palmos..... de narices.

AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA

Rambla de Santa Mónica, número 8.

Se vendé aquí tanto y bien, tan pronto y de tal manera, que, vamos, no existe quien nos tome la delantera. El gran género de invierno ha llegado con premura y en mil clases. Es eterno..... eterno por lo que dura.

A las señoras embarazadas.

No simuleis embarazos porque hay mil ojos que os miran.

GUERRA AL EXTRANJERO.

Himno cantado en tiempo de Amadeo, que no se canta ahora con mayor motivo.

EL ÚNICO MACHO

QUE QUEDA

es D. Carlos de Borbón Este, Sur, Norte y Oeste.

EXPOSICIÓN Se ha hallado expuesto el Santísimo Sacramento despues de la muerte del rey con el objeto de hacer votos por su salud.

¡ADIOS, ADIOS!

Balada sentimental dedicada á las señoritas Carolinas

POR EL PUEBLO ESPAÑOL.

ÚLTIMA HORA

¡Lucas Gomez!

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.